

**C**

Columna



General Patricia Vásquez Muñoz  
Jefa de Zona de Carabineros Valparaíso

## Ustedes son, sin saberlo...

**2**9 de julio, 07.24 pm, un terremoto de magnitud 8.8 afectaba a Rusia. La alerta de tsunami se extendió para todas las naciones situadas en el denominado cinturón de fuego del Pacífico, entre ellos Chile. Así, de un momento a otro, como Carabineros de Chile nos movilizamos participando de las reuniones del Cogrid para colaborar y poner a disposición de las autoridades nuestro trabajo al servicio de la comunidad.

Durante la jornada del 30 de julio, nuestra misión estaba definida como en cada episodio de esta naturaleza: prestar seguridad, ayuda y colaboración en el proceso de evacuación preventiva. Desde muy temprano, hombres y mujeres de nuestra institución se desplegaron en las zonas costeras para desarrollar el servicio extraordinario que debía tener el compromiso de todos y, una vez más, así fue.

Estuvimos en alerta y trabajando minuciosamente en el silencio de la noche. A Rapa Nui llegó el primer tren de olas, posteriormente el monitoreo se centró en el archipiélago Juan Fernández, hasta llegar a territorio continental. Fueron cerca de 500 efectivos de Carabineros los que se movilizaron con compromiso y vocación en labores de tránsito, patrullajes preventivos, informando con perifoneos, cooperando en el traslado de personas con movilidad reducida; todo esto y más, sin dejar de lado nuestra principal misión como garantes del orden y la seguridad pública, deteniendo a aquellos que aprovecharon esta instancia para que-

brantar la ley.

Nuevamente, como jefe de Zona de Carabineros en la Región de Valparaíso me corresponde estar al frente durante un estado de emergencia, y una vez más destaco y agradezco profundamente la disposición, profesionalismo y el trabajo de cada uno de los carabineros que participaron activamente en este proceso.

Con estas palabras me hago partícipe del sentimiento de nuestra institución cuando en estos casos se deja de lado a la familia, a los seres queridos, para poner a disposición todo el esfuerzo y dedicación en pos de un mejor servicio.

Ese carabinero que patrulló por las calles protegiendo, orientando y guiando a las personas en la evacuación de las ciudades, aquel que durante la lluvia dirigió el tránsito vehicular, lo más probable que en algún momento sintió hambre, frío y en su corazón también estaba expectante de lo que podría pasar en su hogar; pensaba en sus hijos, en los suyos, pero dispuso su vocación de servicio más allá del deber.

"Gracias a los que velan desvelándose", escribió nuestra poetisa Gabriela Mistral, palabras a la que me sumo para agradecer y reconocer el gran trabajo de nuestros carabineros: "Ustedes son, sin saberlo, los guardianes de nuestro sueño y la conciencia de la ciudad", frase que hoy resuena en mi mente y en mi corazón, sintiendo un orgullo inmenso de pertenecer a Carabineros de Chile, un orgullo que sólo lo logran hacer carne ustedes, los que se desvelan.